Nota Armónica

Nicolás Camargo M

Image not found.

Capítulo 1

DO RE MI FA SOL LA SI

Nota Armónica

Dónde está el poeta que sea avezado en el arte de exhumar palabras? Qué les ponga brillo, vida y sonido? Donde quedaron las palabras infraganti que salían sin atenuar al recorrido de las masas? Donde ha quedado el alma del mujeriego, sus estrategias y su obstinación por verlas caer? Donde está el mendigo y su cordura innata de sobriedad? Donde ha dejado la mochila el viajero? Donde está la luz de la cueva? Donde está el libro y sus sueños? Donde se entierra las letras de una sinfonía?

Recordar el pasado e ir devolviéndose migaja en migaja como lo hizo ese viejo cuento de Hansel y Gretel, entrar al bosque sin sentido con toda curiosidad, al ritmo de las hojas y el viento, en medio de alimañas y un ajuar de inocencia, locura atómica en cada paso estremecedor, espacios perdidos sin fronteras, llantos sin sonido y palabras abandonadas por el silencio hasta llegar al abismo, ver el rastro de otros que no decidieron saltar y quedarse en la sensatez de no mirar hacia atrás.

Mientras más pasan las primaveras los corazones de una raza de guerreros y viejos monarcas se acaba, la melancolía de haber sido parte de una guerra fría sin existir hace que el mundo se paralice cuando el hombre llega a la luna, estragos y huracanes van y vuelven sin sentido perdiendo su ruta, el mundo se siente más sensible a inventos de una nueva realidad, el pueblo se queda en la zozobra de gobernantes sin alfabeto, los sentimientos pierden sentido y hacer el amor es abandonar la cordura en medio de la pobreza.

Favorecidos todos aquellos que tuvieron una cuna de oro, y otros que han logrado en la oscuridad un destello de luz, la chispa abrazadora que enmarca siglos de gloria para campeones con huellas de triunfo, la palabra que los guio para ser lo más grande en su extenuante existencia y las miles de sobredosis de tinta que los enmarcaron en papel para ser recordados. La vida al límite nos hace ser el silencio de una abrumadora erupción de sueños, el arriesgarnos a ser y no quien debemos ser, es la estrategia más maravillosa y entorpecedora que la vida nos forja a ejecutar en su manto de leyes y normas ausentes, sin un destino alguno que el olvido total.

Solamente se vuelve armoniosa la ley de la vida cuando los polos opuestos se unen al compás de la enseñanza y la oración, llegando a la simplicidad de una reflexión, caducando en un abrazo o simplemente en el amor, miles de individuos buscando respuestas sin pregunta anhelando un mundo emergente sin sobriedad existencial. La flor es arrancada de su

hogar, así como la historia de aquel niño abandonado en una vieja calle un 1 de enero. Sin la más mínima piedad y misericordia se esfuma el sueño autónomo de ser astronauta quedando las cenizas de un cuerpo sin gloria y sin ser recordado por la multitud, una vela se prende otras mil se desvanecen.

La oscuridad contempla el más grande miedo de todos, los espíritus se ríen a carcajadas volviendo ciegos a los que ven, callando bocas y cerrando esperanzas a vagabundos sabios con apetitos de inconformidad, la luna que da destellos a millones de ojos se desaparece lentamente dejando pequeños rastros, tan parecido como el asesino y su daga huyendo de la moral a sangre fría aumentando el deseo de ansiedad, dejando impune la verdad y una triste realidad de nuestra sociedad.

Simplemente el mundo se está haciendo mierda, mientras unos la cultivan otros la comen, el arte se está quedando en la ambigüedad, la locura en la más estúpida enfermedad, las flores se están quedando sin pétalos y la miel no es tan dulce como parece, el razonamiento y las diferentes opiniones quedan vacías sumergidas en laberintos sin salida llenas de concreto sin raíces, los corazones cada vez sin sentimientos y la mente una simple demócrata que no sabe lo que quiere, los arcoíris grises porque el color se ha desboronado en tierras infértiles, desérticas, el cadáver del animal cada vez se nota más, el miedo agobia el juicio final dejando atrás la más fantástica reacción de demencia. El crear y no copiar, el ser y no ser, el amor y el odio, la fantasía y la realidad, contar cada estrella y descubrir un final, sentir libertad al abrir los ojos, mirar al espejo y encontrar a la más perfecta creación, admirar los sentidos, llevarlos a un sin límite de riesgos para hallar en nosotros la felicidad, sin detenernos a pensar en que pudo ser, si no existir sin días, sin metodologías, sin compromisos, vivir y morir es la selección que tomamos al nacer, pero sin miedos y sin fronteras, que la locura nos lleve al borde del abismo para tomar el riesgo de lanzarnos para ser Libres.